

28 ABRIL DE 2010  
Miércoles. Cuarta semana  
FERIA (Pascua)

## Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

**V/.** Señor, ábreme los labios.

**R/.** Y mi boca proclamará tu alabanza.

**Antífona:** Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

### *Salmo 23*

*Entrada solemne de Dios en su templo*

*Las puertas del cielo se abren ante Cristo  
que, como hombre, sube al cielo. (S. Ireneo)*

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
él la fundó sobre los mares,  
él la afianzó sobre los ríos.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?  
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

—El hombre de manos inocentes  
y puro corazón,  
que no confía en los ídolos  
ni jura contra el prójimo en falso.  
Ése recibirá la bendición del Señor,  
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:

va a entrar el Rey de la gloria.

—¿Quién es ese Rey de la gloria?

—El Señor, Dios de los ejércitos.

Él es el Rey de la gloria.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

### **Laudes (Mi. IV)**

#### HIMNO

Cristo,  
alegría del mundo,  
resplandor de la gloria del Padre.  
¡Bendita la mañana  
que anuncia tu esplendor al universo!

En el día primero,  
tu resurrección alegraba  
el corazón del Padre.  
En el día primero,  
vió que todas las cosas eran buenas  
porque participaban de tu gloria.

La mañana celebra  
tu resurrección y se alegra  
con claridad de Pascua.  
Se levanta la tierra  
como un joven discípulo en tu busca,  
sabiendo que el sepulcro está vacío.

En la clara mañana,  
tu sagrada luz se difunde  
como una gracia nueva.  
Que nosotros vivamos  
como hijos de luz y no pequemos  
contra la claridad de tu presencia. Amén.

### **Laudes (Mi IV)**

#### SALMODIA

*Antífona 1:* Elévate sobre el cielo, Dios mío. Aleluya.

*Salmo 107*

*Alabanza al Señor y petición de auxilio*

*Porque Cristo se ha elevado sobre el cielo,  
su gloria se anuncia sobre toda la tierra. (Arnobio)*

Dios mío, mi corazón está firme,  
+ para ti cantaré y tocaré, gloria mía.  
Despertad, cítara y arpa  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria;  
para que se salven tus predilectos,  
que tu mano salvadora nos responda.

Dios habló en su santuario:  
«Triunfante, ocuparé Siquén,  
parcelaré el valle de Sucot;

mío es Galaad, mío Manasés,  
Efraín es yelmo de mi cabeza,  
Judá es mi cetro;

Moab, una jofaina para lavarme;  
sobre Edom echo mi sandalia,  
sobre Filistea canto victoria.»

Pero, ¿quién me guiará a la plaza fuerte,  
quién me conducirá a Edom,  
si tú, oh Dios, nos has rechazado  
y no sales ya con nuestras tropas?

Auxílianos contra el enemigo,  
que la ayuda del hombre es inútil.  
Con Dios haremos proezas,  
él pisoteará a nuestros enemigos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Elévate sobre el cielo, Dios mío. Aleluya.

**Antífona 2:** El Señor ha hecho brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

*Cántico, Is 61,10-62,5  
Alegría del profeta ante la nueva Jerusalén*

*Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén..., arreglada  
como una novia que se adorna para su esposo. (Ap 21,2)*

Desbordo de gozo con el Señor,  
y me alegro con mi Dios:  
porque me ha vestido un traje de gala  
y me ha envuelto en un manto de triunfo,  
como novio que se pone la corona,  
o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes,  
como un jardín hace brotar sus semillas,  
así el Señor hará brotar la justicia  
y los himnos ante todos los pueblos.

Por amor de Sión no callaré,  
por amor de Jerusalén no descansaré,  
hasta que rompa la aurora de su justicia,  
y su salvación llamee como antorcha.

Los pueblos verán tu justicia,  
y los reyes tu gloria;  
te pondrán un nombre nuevo,  
pronunciado por la boca del Señor.

Serás corona fúlgida en la mano del Señor  
y diadema real en la palma de tu Dios.

Ya no te llamarán «Abandonada»,  
ni a tu tierra «Devastada»;  
a ti te llamarán «Mi favorita»,  
y a tu tierra «Desposada»,  
porque el Señor te prefiere a ti,

y tu tierra tendrá marido.

Como un joven se casa con su novia,  
así te desposa el que te construyó;  
la alegría que encuentra el marido con su esposa,  
la encontrará tu Dios contigo.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** El Señor ha hecho brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos. Aleluya.

**Antífona 3:** El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión. Aleluya.

*Salmo 145*

*Felicidad de los que esperan en Dios*

*Alabemos al Señor mientras vivimos,  
es decir, con nuestras obras. (Arnobio)*

Alaba, alma mía, al Señor:  
alabaré al Señor mientras viva,  
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,  
seres de polvo que no pueden salvar;  
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,  
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,  
el que espera en el Señor, su Dios,  
que hizo el cielo y la tierra,  
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,  
que hace justicia a los oprimidos,  
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,  
el Señor abre los ojos al ciego,  
el Señor endereza a los que ya se doblan,  
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,  
sustenta al huérfano y a la viuda  
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,  
tu Dios, Sión, de edad en edad.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión. Aleluya.

#### LECTURA BREVE

Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios. Lo mismo vosotros consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús. *(Rm 6,8-11)*

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

*R/.* El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

*V/.* El que por nosotros colgó del madero.

*R/.* Aleluya, aleluya.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

*Benedictus, ant.:* «Yo he venido al mundo como luz —dice el Señor— y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas.» Aleluya.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*

*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* «Yo he venido al mundo como luz —dice el Señor— y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas.» Aleluya.

#### PRECES

Dirijámonos a Dios, que hizo ver a Jesús resucitado a los apóstoles,  
y digámosle suplicantes:

*Ilumínanos, Señor, con la claridad de Cristo.*

Dios, Padre de los astros, te aclamamos con acción de gracias en  
esta mañana, porque nos ha llamado a entrar en tu luz maravillosa  
—y te has compadecido de nosotros.

Haz, Señor, que la fuerza del Espíritu Santo nos purifique y nos  
fortalezca,

—para que trabajemos para hacer más humana la vida de los hombres.

Haz que nos entreguemos de tal modo al servicio de nuestros hermanos

—que logremos hacer de la familia humana una ofrenda agradable a tus ojos.

Llénanos, desde el principio de este nuevo día, de tu misericordia,  
—para que en toda nuestra jornada encontremos nuestro gozo en alabarte.

Ya que Dios nos ha adoptado como hijos, oremos al Padre como nos enseñó el Señor:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor, tú que eres la vida de los fieles, la gloria de los humildes y la felicidad de los santos, escucha nuestras súplicas y sacia con la abundancia de tus dones a los que tienen sed de tus promesas.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

R/. Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Vísperas (Mi. IV)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **HIMNO**

¿Qué ves en la noche,  
dinos, centinela?

Dios como un almendro  
con la flor despierta;  
Dios que nunca duerme  
busca quien no duerma,  
y entre las diez vírgenes  
sólo hay cinco en vela.

Gallos vigilantes  
que la noche alertan.  
Quien negó tres veces  
otras tres confiesa,  
y pregona el llanto  
lo que el miedo niega.

Muerto le bajaban  
a la tumba nueva.  
Nunca tan adentro  
tuvo al sol la tierra.  
Daba el monte gritos,  
piedra contra piedra.

Vi los cielos nuevos  
y la tierra nueva.  
Cristo entre los vivos  
y la muerte muerta.  
Dios en las criaturas,  
¡y eran todas buenas! Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* La noche será clara como el día. Aleluya.

### *Salmo 138, 1-12*

*Dios está en todas partes y lo ve todo*

*¿Quién conoció la mente del Señor?  
¿Quién fue su consejero? (Rm 11,34)*

Señor, tú me sondeas y me conoces;  
me conoces cuando me siento o me levanto,  
de lejos penetras mis pensamientos;  
distingues mi camino y mi descanso,  
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,  
y ya, Señor, te la sabes toda.  
Me estrechas detrás y delante,  
me cubres con tu palma.  
Tanto saber me sobrepasa,  
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,  
adónde escaparé de tu mirada?  
Si escalo el cielo, allí estás tú;  
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,  
si emigro hasta el confín del mar,

allí me alcanzará tu izquierda,  
me agarrará tu derecha.

Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra,  
que la luz se haga noche en torno a mí»,  
ni la tiniebla es oscura para ti,  
la noche es clara como el día.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* La noche será clara como el día. Aleluya.

*Antífona 2:* Yo conozco a mis ovejas, y las mías me conocen.  
Aleluya.

*Salmo 138, 13-18.23-24*

Tú has creado mis entrañas,  
me has tejido en el seno materno.  
Te doy gracias,  
porque me has escogido portentosamente,  
porque son admirables tus obras;  
conocías hasta el fondo de mi alma,  
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,  
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,  
tus ojos veían mis acciones,  
se escribían todas en tu libro;  
calculados estaban mis días  
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,  
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!  
Si me pongo a contarlos, son más que arena;  
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,  
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,  
mira si mi camino se desvía,  
guíame por el camino eterno.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Yo conozco a mis ovejas, y las mías me conocen.  
Aleluya.

*Antífona 3:* Su resplandor eclipsa el cielo, la tierra se llena de su  
alabanza. Aleluya.

*Cántico Col 1, 12-20  
Himno a Cristo, primogénito de toda criatura  
y primer resucitado de entre los muertos*

Damos gracias a Dios Padre,  
que nos ha hecho capaces de compartir  
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,  
y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,  
por cuya sangre hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,  
primogénito de toda criatura;  
porque por medio de él  
fueron creadas todas las cosas:  
celestes y terrestres, visibles e invisibles,  
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;  
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.  
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.  
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,  
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.  
Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres:  
los del cielo y los de la tierra,  
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Su resplandor eclipsa el cielo, la tierra se llena de su alabanza. Aleluya.

#### LECTURA BREVE

Jesús, como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que por medio de él se acercan a Dios, porque vive siempre para interceder en su favor. Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo. Él no necesita ofrecer sacrificios cada día —como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo—, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. (*Hb 7,24-27*)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

*R/.* Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

*V/.* Al ver al Señor.

*R/.* Aleluya, aleluya.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

*Magnificat, ant.:* Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve por él. Aleluya.

*Magnificat, Lc 1, 46-55*  
*Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que se salve por él. Aleluya.

## PRECES

Imploremos a Dios Padre, que por la resurrección de su Hijo de entre los muertos nos ha abierto el camino de la vida eterna, y digámosle:

*Por la victoria de Cristo, salva, Señor, a tus redimidos.*

Dios de nuestros padres, que has glorificado a tu Hijo Jesús resucitándolo de entre los muertos,  
—convierte nuestros corazones, para que andemos en una vida nueva.

Tú que, cuando andábamos descarriados como ovejas, nos has hecho volver al pastor y guardián de nuestras vidas,  
—consérvanos en la fidelidad al Evangelio, bajo la guía de los obispos de tu Iglesia.

Tú que elegiste a los primeros discípulos de tu Hijo de entre el pueblo de Israel,  
—haz que los hijos de este pueblo reconozcan el cumplimiento de las promesas que hiciste a sus padres.

Acuérdate, Señor, de los huérfanos, de las viudas, de los esposos que viven separados y de todos nuestros hermanos abandonados,  
—y no permitas que vivan en la soledad, ya que fueron reconciliados por la muerte de tu Hijo.

Tú que llamaste a ti a Esteban, que confesó que Jesús estaba de pie a tu derecha,

—recibe a nuestros hermanos difuntos que esperaron tu venida en la fe y en el amor.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor, tú que eres la vida de los fieles, la gloria de los humildes y la felicidad de los santos, escucha nuestras súplicas y sacia con la abundancia de tus dones a los que tienen sed de tus promesas.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

R/. Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Completas (Mi.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Tras las cimas más altas,  
todas las noches  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

¿Entre qué manos, dime,  
duerme la noche,  
la música en la brisa,  
mi amor en dónde?

¿La infancia de mis ojos  
y el leve roce  
de la sangre en mis venas,  
Señor, en dónde?

Lo mismo que las nubes,  
y más veloces,  
¿las horas de mi infancia,  
Señor, en dónde?

Tras las cimas más altas,  
todas las noches,  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

SALMODIA

*Antífona:* Aleluya, aleluya, aleluya.

*Salmo 30, 2-6*

*Súplica confiada de un afligido*

*Padre, a tus manos encomiendo  
mi espíritu. (Lc 23,46)*

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

ven a prisa a librarme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal me librarás.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Aleluya, aleluya, aleluya.

*Antífona:* Aleluya, aleluya, aleluya.

*Salmo 129*

*Desde lo hondo a ti grito, Señor*

*Él salvará a su pueblo de los pecados.  
(Mt 1,21)*

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
+ Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela a la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela a la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Aleluya, aleluya, aleluya.

#### LECTURA BREVE

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis resquicio al diablo. (Ef 4,26-27)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Aleluya, aleluya.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32  
Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

#### *Oración*

Señor Jesucristo, que eres manso y humilde de corazón y ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera, dignate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado; que podamos descansar durante la noche para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífonas finales a la Santísima Virgen María**

Reina del cielo, alégrate, aleluya,  
porque el Señor,  
a quien has merecido llevar, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.